

## Mariana Aylwin

### Ministra de Educación



*Mariana Aylwin es profesora de historia, geografía y educación cívica por la Universidad Católica. Durante muchos años dictó clases de historia en la Escuela Media. Obtuvo una beca para estudiar en España donde realizó una destacada investigación sobre la transición española a la democracia. Es autora de varios ensayos y publicaciones. Su libro “Chile en el Siglo XX” es uno de los textos más utilizados por los profesores de historia de Enseñanza Media y universitaria.*

*En 1987 impulsó la creación de la “Concertación de Mujeres por la Democracia” y participó en la elaboración del programa de gobierno sobre los temas de Mujer y Educación. En 1992 fue Vicepresidenta Nacional del*

*Partido Demócrata Cristiano, en 1994 electa Diputada de la República. Se desempeñó como Coordinadora Nacional del Programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación Media, desde donde realizó un notorio aporte a la Reforma Educacional en marcha.*

### **Vivir es convivir. Por lo tanto...**

Vivir es convivir. Por lo tanto, la capacidad de convivir es, sin duda, uno de los aprendizajes más importantes para el desarrollo humano. El nuevo milenio nos ha sorprendido con un escenario donde ya no existe la lejanía ni la distancia. Pertenece a una gran comunidad, a un gran espacio común donde el aprender a convivir se vuelve el camino para alcanzar la paz y el bienestar de los pueblos. Aprender a convivir es saber vivir, y a convivir, se aprende.

El desafío cultural y social que hoy se expresa en los problemas de identidad, las enormes brechas de desigualdad y las situaciones de exclusión y discriminación que todavía sufren millones de habitantes del mundo, puede abordarse desde la formación en valores ciudadanos, en la práctica de la solidaridad, en el espíritu de servicio y la generación de espacios para sueños y proyectos comunes. Se trata de promover una ciudadanía moderna, donde cada cual conoce y defiende sus derechos y donde no existen ciudadanos de primera y segunda clase y el acceso a los beneficios del desarrollo es igual para todos. Pero también, donde todos tienen conciencia de pertenecer a una comunidad.

El gran reto para la educación de la convivencia, es convocar la participación de todos los actores. Por ello es necesario establecer una práctica de diálogo y compromiso entre padres, escuela, docentes y alumnos. Es preciso generar amplios consensos para definir las herramientas que permitan erradicar la discriminación que excluye a niños y jóvenes del acceso a oportunidades de desarrollo. Es así mismo indispensable, fortalecer los espacios de participación para las familias en las escuelas. Todos los ciudadanos deben estar llamados a pensar los valores de la educación y la manera de llevarlos a la práctica educativa, y sumar esfuerzos para impulsar una política integral hacia la infancia y la adolescencia.

Nuestra convocatoria debe romper las barreras de la indiferencia y las metas instrumentales, que pasan por alto las consecuencias que las acciones puedan tener en el desarrollo de niños y jóvenes. La tarea se orienta en dos direcciones: una hacia las escuelas y otra, hacia la comunidad. Sólo con un trabajo en esas dos perspectivas podrá hablarse de una educación para la formación ciudadana y para la realización personal. En la eficacia de esta labor conjunta descansa la posibilidad de una auténtica democracia. 